

acomodarse con los capos que son para ellos el pantalón y la camisa.)

En toda la mitad del trayecto que va de la casa de los misioneros al puerto, y sobre la loma desde la cual la vista abarca el curso del Papuri, hicimos alto. Allí fue donde con acertado trabajo se levantó la cruz!! Después de la bendición y de las correspondientes "salves", que de aclamaciones y vitores!!

Viva la Cruz! Viva!

Viva el Beato de Montfort! Viva!

Viva Montfort-Papuri! Viva!

Viva Colombia! Viva! Viva!!

Así y patrióticamente se terminó la parte Religiosa de nuestra 1^{ra} fiesta Patronal, y punto ----- a parte, pues había de seguir otra, la que tenía como principales números: distribución de medallas y Santos, refresco y tabaco!! Ah el tabaco! el indio, al oír esa palabra tabaco, se rehace, al verlo se incorpora, al verlo se deshaece, al tocarlo se enternece, al saborearlo --- se enajena!!

Hubieramos querido hacer más y mejor, y para con nuestros amados indios, ser más generosos, pero --- por ahora no se podía. --

Sin embargo, a estos, les prometimos para el año entrante, : voladores, globos, cucanías y

Premios para quienes hicieren las rozas las mejores y trajeren mejores y mas hermosos productos.!

(Algo como la exhibición agrícola de la capital del Llano, sea dicho con perdón del Presidente del Comité), y

mas, una rifa pero esta no entrarán sino los meros Cristianos, quiza los que no tienen el Bautizo todavía se animen así a recibirlo!

En resumen: hermosa fiesta y consoladora, tiempo espléndido! zócio de alegría sobre todos los corazones esponjados y felices.

Felicitísimo se me dudaba decirlo, están todavía, los que llevaron la cruz, pues se les distinguió con un rosario de cuentas mayores que les pasamos al cuello y del cual no han querido separarse, item sus dignas consortes, las cuales hicieron las "galletas Huntley Palmors" que en ese día se repartieron.

Permita Dios que nos tengan así, los indios, mas confianza y cariño.

Quiera el Div. Coraz. de Jesús y el bendito de Maria atravesarlos, para que en el cielo sean nuestra corona y la de nuestros bienhechores de cuya generosidad aguardamos mucho así como en breve tendremos el gusto de